



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 27º Domingo del Tiempo Ordinario A • 8 octubre 2023 • www.hoac.es



Lecturas de este domingo

“ **Is 5, 1-7:** *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.*

Sal 79: *La viña del Señor es la casa de Israel.*

Flp 4, 6-9: *Pongan esto por obra, y el Dios de la paz estará con ustedes.*

Mt 21, 33-43: *Arrendará la viña a otros labradores.*

Este fin de semana continuamos con viñas, de la paciencia de Dios que ve con frustración que sus sueños son masacrados, pero no se rinde y buscará gente dispuesta a seguir haciendo presentes en nuestra historia cotidiana su Reino, y se abre a otras personas y nos invita a “ensanchar el espacio de nuestra tienda” (Is 54, 2-49) Es el estilo de esta sinodalidad que nos envuelve.

“ *¿No han leído nunca en las Escrituras: “La piedra que los constructores desecharon, es ahora piedra angular; esto lo hizo el Señor y es realmente admirable” .*

–Mt 21, 43

“ *Hemos querido construir un cristianismo en el que no hay ciertamente ningún ingrediente anticristiano, pero nos hemos olvidado de la piedra angular que sostiene la bóveda. Hemos dado categoría de principales a elementos de segundo o tercer orden y en la práctica hemos dejado el amor del mandamiento nuevo totalmente al lado. Ciertamente que nadie lo niega, pero casi nadie lo introduce como pieza fundamental de su cristianismo.*

–Rovirosa OC, T.III. 86

“ *Pues bien, habitantes de Jerusalén, hombres y mujeres de Judá, tomen partido por mí o por mi viña.*

–Is 5, 399

“ *Por último, hermanos y hermanas, tengan en cuenta todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de limpio, de amable, de elogiado, de virtuoso y de recomendable.*

–Flp 4, 8-9

Preparemos nuestro corazón para la escucha y la oración. Hagamos acto de conciencia, estamos en tu presencia Padre:

¡Dios todopoderoso, atiéndenos,
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la planta que sembraste,
el retoño que hiciste vigoroso.

Ya nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida para que invoquemos tu nombre.
¡Dios todopoderoso, restáuranos,
que resplandezca tu rostro y nos salvarás! (Sal 79)



Nos colocamos en el ambiente aquel, buscamos un lugar, podemos elegir quienes somos... contemplamos desde dentro. Escuchamos a Jesús.

Lectura del Evangelio de Mateo (21, 33-43)

«Escuchen otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos viñadores y se ausentó. Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus criados a los viñadores para recibir sus frutos.

Pero los viñadores agarraron a los criados, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon.

De nuevo envió otros criados en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera.

Finalmente les envió a su hijo, diciendo:

–A mi hijo le respetarán.

Pero los viñadores, al ver al hijo, se dijeron entre sí:

–Este es el heredero. Vamos, matémosle y nos quedamos con su herencia.

Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron.

¿Qué les parece? Cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos viñadores?»

Y le dijeron

–A esos miserables les dará una muerte miserable, arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.

Y Jesús les dice:

–¿No han leído nunca en las Escrituras: “La piedra que los constructores desecharon, es ahora piedra angular; esto lo hizo el Señor y es realmente admirable”?

Por eso les digo que a ustedes se les quitará el Reino de Dios y se le entregará a un pueblo que dé a su tiempo los frutos que al reino corresponden».

Comentario

Mateo presenta esta parábola a continuación de la del domingo pasado. Los que le están escuchando son los mismos: sus adversarios, los sumos sacerdotes y ancianos, que no soportan que acoja a los pecadores, que no eran considerados del pueblo de Dios, de “la viña”. Y esto lo enseña precisamente en el templo de Jerusalén, en el corazón de la religión judía.

El ambiente es de manifiesta hostilidad, de clara confrontación con los enemigos de Jesús, que andan planeando su muerte.

La línea narrativa de la parábola se nos presenta a primera vista como muy clara. Tratando de señalar “quién-es-quien” en la parábola, resulta evidente que la viña es Israel; el dueño, Dios; los arrendatarios, los jefes del pueblo judío; los criados, los profetas; el hijo muerto, Jesús, y el castigo es hacer justicia, además de la destrucción de Jerusalén y del templo, la entrega de la viña a otros, la admisión de las naciones paganas en el reino de Dios.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 27º Domingo del Tiempo Ordinario A • 8 octubre 2023 • www.hoac.es



La parábola presenta como premeditada, nada inocente, la acción de los viñadores. Mateo tiene presente que Jesús fue crucificado fuera de Jerusalén y la parábola es una acusación contra las autoridades del pueblo de Israel, que han sido responsables de la muerte de los profetas y que acaban matando a Jesús.

El amo, demuestra un alarde de paciencia... y la maldad de los viñadores clama al cielo.

La gran tentación ante esta parábola es pensar que no tiene nada que ver con nosotros y nosotras sino con la cultura, mentalidad de las personas a las que Jesús se dirigía.

Sin embargo, la pregunta nos invita a un gran examen de conciencia, personal, comunitario, eclesial: ¿quién es quién, hoy, en esta parábola?

Muchas veces he oído decir, si Jesús viniera hoy, quienes somos creyentes lo volveríamos a matar... dejar que ese pensamiento fluya, sin negarlo me ayuda a descubrir los paralelismos que esta historia nuestra tiene con el tiempo que Jesús vivió. Es una parábola dirigida a las personas de dentro, no para las de fuera. Es una parábola para la gente de casa.



¿Qué fruto está dando el cristianismo? ¿No nos hemos manifestado indiferentes, o cómplices ante situaciones en las que Jesús hubiera actuado de forma distinta y las hemos tolerado? ¿no nos creemos que ya hemos llegado, que somos buenos, qué somos lo mejor que la Iglesia tiene? ¿no estaremos con nuestras palabras y obras defraudando las expectativas de Dios? ¿Algunas veces no atacamos a personas por prejuicios ideológicos, a grupos porque no son de los nuestros? ¿Algunas veces no escuchamos, no por lo que dicen, sino por quien o quienes lo dicen? Algunas veces con la autorreferencialidad enmascarada de defensa de la identidad ¿no nos lleva a echar gente fuera de la viña?

Pablo nos invita a buscar y valorar todo lo que sea bueno, justo, amable, limpio... venga de donde venga. Son aliados en el sueño de Dios. El papa Francisco en la exhortación *Laudate Deum* sobre la crisis climática nos anima a caminar con todas las personas de buena voluntad: "Aliento a los hermanos y hermanas de otras religiones a que hagan lo mismo, porque sabemos que la fe auténtica no sólo da fuerzas al corazón humano, sino que transforma la vida entera, transfigura los propios objetivos, ilumina la relación con los demás y los lazos con todo lo creado" (LD 61).

La mayor tragedia que le puede pasar al cristianismo hoy es que matemos a los profetas, aquellas personas que nos recuerdan constantemente cual es el proyecto de Dios: el Reino de Dios y su



justicia. No podemos matar aquellos y aquellas que nos recuerdan con su vida y sus palabras qué es lo importante del cristianismo, o, aunque no sean cristianos defienden esos mismos valores que ayudan a construir una sociedad más justa, equitativa.

Lo que está claro, según el evangelio que hemos escuchado, es que Dios no se queda quieto, si no damos frutos, si la Iglesia no da frutos, si nuestras comunidades cristianas no dan fruto... Dios va a abrir nuevos caminos de Salvación... "Se les quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos".

Confiamos en el Espíritu de Jesús que nos ayude a buscar caminos de coherencia, que ese Espíritu nos ayude a que seamos capaces de hacer presente el futuro de Dios en nuestro mundo, en nuestra realidad. Sabemos que tenemos que colaborar en construir y dar visibilidad a experiencias alternativas, ser "luz y sal".

La llamada, la interpelación es para ti, es para el proyecto personal de vida, para un proyecto comunitario. El salario es, como decía Pablo, estar siempre alegres y llenos de esperanza, porque el sueño de Dios es posible en medio de nosotras y nosotros.

¿Qué llamada, que es lo que resuena en mi después de la escucha de Jesús, qué ha resonado dentro de mí, que petición nace después de este rato de oración?

Dentro de mí

*Dentro de mí
lates valiente
gestando humanidad
animando sin medida*

*Dentro de mí
como soldado vigoroso
renuevas promesas
para lidiar batallas.*

*Dentro de mí
fortaleces pilares
abres espacios
de esperanza y consuelo.*

*Dentro de mí,
te conviertes
en Señor de horizontes.*

Dentro de mí, tú Jesús.

David Cabrera sj

Oración a Jesús Obrero

"... Pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti"

